

Mitja Skubic

Universidad de Ljubljana

Tempora si fuerint nubila

Palabras clave: verbo romance, pretérito perfecto, su valor de estado en la esfera del futuro

1.

Los paradigmas del verbo español y romance en general, sobre todo los de la esfera del pasado, han llamado siempre una atención particular y continúan siendo atrayentes para los investigadores del verbo romance por el hecho de que en las lenguas románicas, además de los paradigmas simples, sintéticos, heredados del latín, existen los compuestos, analíticos, sólo muy parcamente conocidos en el latín escrito, como p.ej. en las formas del *perfectum* en el pasivo, y cuya existencia en el latín hablado, a parte de las pocas pruebas literarias tardías, cfr. Thielmann 1885: 543 ss., se puede suponer más que otro paradigma por su existencia en todos los idiomas romances. Nuestras observaciones se limitarán a la oposición morfosintáctica entre los paradigmas simple y compuesto que continúan los valores del *perfectum* latino en romance, es decir, en castellano entre *dije* y *he dicho*, los dos paradigmas del pretérito que demuestran las dificultades de interpretación sintáctica con la casi caótica discordancia entre las lenguas románicas en cuanto a la nomenclatura. Una solución posible, pero sólo en parte apropiada, la ofrece el francés con sus términos *passé simple* – *passé composé*, es decir, sin pronunciarse sobre el valor sintáctico, poniendo en primer plano la forma de los dos paradigmas, aunque precisando con el *passé* la esfera temporal.

Poco feliz ha sido la nomenclatura en italiano: con los *passato prossimo* y *passato remoto* apunta, erróneamente, a un solo valor de la forma verbal, justificable en cuanto al habla cotidiana, puesto que el paradigma compuesto es el más frecuente para expresar hechos cercanos a la esfera de la enunciación. Parece ser imposible

encontrar términos restringidos a la forma, al no querer aplicar aquellos de los cuales se sirven, para el francés, p. ej., Damourette et Pichon 1936 (*prisal* ‘passé simple’, *noncal* ‘présent et futur’, *toncal* ‘imparfait’) que todavía no resuelven el problema. Por otra parte, el término *presente*, hasta ahora, no ha suscitado problemas análogos, aunque el paradigma puede servir, en ocasiones, para expresar acciones o estados en el pasado o en el futuro, y no sólo en la esfera que indica el término escogido. Se encuentra todavía el término *le présent analytique*, del cual se sirven algunos lingüistas, para el francés *être en train de + inf.*, que en castellano encuentra la estructura equivalente con el verbo *estar*, rigurosamente impuesta para expresar un estado existente. El término no está restringido al paradigma de la esfera del presente. Se hallan estructuras verbales del mismo significado en otras lenguas románicas, aunque con menos rigor que en castellano.

En nuestra breve contribución nos serviremos de los términos *pretérito perfecto simple*¹ y *pretérito perfecto compuesto*², siguiendo así la terminología de la *Nueva Gramática de la Real Academia Española* de 2009, pero recurriremos, simplificando, a veces también, a los de *perfecto simple* y *perfecto compuesto*, términos adoptados en los estudios romances (Bertinetto 1986, 1991; Thibault 2000) que, aparte de la *Nueva Gramática* de la RAE, nos han servido más en la búsqueda para esclarecer el complicado problema de los valores y del uso de dichos paradigmas. Criado de Val (1969: 21) simplifica la terminología con *pretérito* para el paradigma simple y *perfecto* para el compuesto. Nos ocuparemos sobre todo del (*pretérito*) *perfecto compuesto*. Evitaremos lo más posible el término *aspecto*, frecuentemente empleado en los estudios sobre la sintaxis española: en cuanto al léxico, la oposición aspectual es obvia en algunas parejas verbales, como *decir* – *hablar*, y en el campo morfosintáctico entre cualquiera de los perfectos, simple o compuesto, y el imperfecto, pero la noción no es enteramente concordante con la que expresa el término en las lenguas eslavas, de donde se propagó a las lenguas romances. Además, el aspecto eslavo resulta a veces en la oposición de la forma del verbo, así entre *izbrati* e *izbirati*, correspondiente a la del castellano *elegir* – *estar eligiendo*.

2.

Es inútil subrayar que, en el paradigma verbal *he dicho*, nacido en el latín hablado como composición del sintagma verbal del verbo *habere* más el participio pasado, verbo que en romance se convierte en auxiliar, dejó de ser verbo de valor semánticamente pleno. El sintagma así creado puede conservar el valor originario de

1 A partir de aquí se hará referencia a *pretérito perfecto simple* con las siglas PS.

2 A partir de aquí se hará referencia a *pretérito perfecto compuesto* con las siglas PC.

su composición y la mayoría de las gramáticas de las lenguas románicas así lo notan, explicando que expresa en el presente un estado como consecuencia de una acción, de un acontecimiento realizado en el pasado, con lo que lo consideran un resultativo. A lo largo del tiempo, este sintagma se pone en oposición al *pretérito perfecto simple* ('dije'), paradigma verbal de explícito valor aorístico. Pero algunos estudios romanísticos, diríamos, no tienen suficientemente en cuenta que el valor de estado puede permanecer también fuera del área presente. Constatan, todos, la restricción del uso o la completa desaparición del paradigma simple en el habla cotidiana en muchos territorios romances y su empleo exclusivo en la versión escrita de la lengua. La *Nueva Gramática* de la RAE y otros estudios (Gili Gaya 1970: 160; Thibault 2000: 6) examinan la repartición regional, particularmente característica del español peninsular y el del Nuevo mundo. Es digna de mención la situación en italiano, ya que los dialectos italianos septentrionales, contrariamente a la norma literaria que desde siglos dicta el dialecto toscano donde cohabitan los dos paradigmas verbales con valores aspectuales, no conocen el pretérito perfecto simple; tampoco lo conoce el francés hablado.

Al buscar las razones del progresivo predominio del PC, los estudios de lenguas románicas constatan que, en la mayoría, las formas verbales simples del pretérito resultan difíciles, sobre todo por la variación del cuerpo verbal (de manera especial en italiano, p. ej. *feci, facesti, dissi, dicesti* etc.), variación desconocida en el latín escrito. Pero más importante que el problema de la forma será sin duda el hecho de que el PC, primariamente sólo un *perfectum*, expresión de estado, paulatinamente adquiere también el valor de expresión de un acontecimiento del pasado, aunque sobre todo el de la esfera temporal reciente. Este valor aorístico provoca, en el lenguaje hablado, en cuanto al valor sintáctico, la nivelación de los paradigmas simple y compuesto, y, a consecuencia de esto, la restricción del uso y en algunas áreas lingüísticas romances hasta la desaparición de las formas simples. La lengua, en general, prefiere no disponer, por largo tiempo al menos, de dos medios para una misma función con el mismo valor. Donde los dos paradigmas del pretérito coexisten, se constata la repartición de los usos. No solamente la de una acción lejana y otra cercana en el momento de la enunciación, también aquella entre la expresión de una acción punto y acción no puntualizada o una acción de sentido determinado, individual y otra de sentido indeterminado, de tiempo imaginario. Ofrece ejemplos persuasivos Bertinetto (1986: 430). Citemos por lo menos uno:

Per consolarmi, cercai di pensare ad una madre che perse/ha perso il proprio figlio.

El predominio del pretérito compuesto sobre el simple y su uso en las situaciones originalmente reservadas al paradigma simple en el lenguaje escrito, sobre todo en las épocas anteriores, es, quizás, la razón a causa de la cual los estudios muchas veces olvidan el valor originario del sintagma con el verbo *haber*. Este valor es a menudo constatable. El verbo *habere*, en portugués *tenere* —éste usado de cuando en cuando también en castellano (Cervantes, en las palabras de don Quijote a Sancho, *como ya te tengo dicho muchas veces*, o Bartolomé de las Casas para citar el prólogo a su *Breve historia de la conquista de las Indias occidentales* donde escribe a Felipe, en aquel entonces príncipe heredero: *Puede haver sido que, o Vuestra Alteza no las leyó, o que ya olvidadas las tiene*)—, llegados a ser auxiliares, pierden su valor originario, sí conservan todavía el valor, a veces intemporal, de estado, pero interpretado como resultativo. «Un proceso de gramaticalización ulterior», precisa la GRAE (2009: 1677), «convirtió el sentido terminativo (= perfectividad) en anterioridad». Claro está que el PC siempre puede expresar un estado en la esfera del presente, a menos que no lo contradiga el entorno lingüístico con una locución temporal. Y aparece con el mismo valor en los pasajes de la esfera del futuro como p. ej. en *cuando habré terminado*, donde no es posible excluir el valor de estado.

3.

Ha atraído nuestro interés un pasaje en el célebre trabajo sobre la sintaxis española de Gili Gaya (1970: 152) donde el gramático catalán ofrece una libre versión castellana de la amarga lamentación del desterrado Ovidio en *Tristia ex Ponto I, IX, 4-5 Donec eris felix...* que es la siguiente: *Cuando veas que el mundo te ha abandonado, reflexionarás sobre la condición de los hombres*. El ilustre lingüista explica que las tres formas verbales son futuros. No hay que titubear en cuanto a las formas verbales de la principal ni de la subordinada temporal: el presente del subjuntivo es, en castellano, el substituto obligatorio del futuro. El mismo Gili Gaya (1970:156) explica claramente, y es convincente, la razón del empleo del subjuntivo presente con el originario sentido obligatorio del futuro romance. Para la forma verbal en la objetiva subordinada a la subordinante temporal, Gili Gaya constata el valor del futuro; su interpretación es aceptada en varios estudios (cfr. Markič 2006: 75). Sería, según nuestra opinión, todavía más justo, quizás, ver en el paradigma verbal un verdadero *perfectum*, es decir, el valor originario: la forma verbal en la esfera del futuro en la cual está incluida expresa un estado en el futuro. Puede expresarlo precisamente porque su valor intrínseco es el de un estado,

de una situación, posible en la esfera presente, es decir, de la enunciación, y también en la futura. Para la esfera del pasado lo imposibilita la rigurosa observación de la *consecutio temporum*.

Dijimos que la versión ofrecida por Gili Gaya es libremente concebida: está reproducida la idea, mientras el comentario del pasaje en el Prólogo del *Quijote* (es decir, la traducción moderna, Cervantes cita el original latino) se traduce con *cuando el cielo se nubla*. La forma verbal en el presente, repetimos, puede atañer sea la esfera presente o la futura, y además la de la intemporalidad. Añadimos al pasaje ofrecido por GILI GAYA (1970) de *El Quijote*, I, X, citado ya en Bello-Cuervo (1928: 175), *Con este bálsamo no hay que temer a la muerte; y cuando vieres que en alguna batalla me han partido por medio del cuerpo ...* Y además en *El Quijote*, I, XX, *Le mandó que allí le aguardase tres días /.../, y que si al cabo dellos no hubiese vuelto, tuviese por cierto que Dios había sido servido de que en aquella peligrosa aventura se le acabasen los días* con el pluscuamperfecto del subjuntivo que exige la *consecutio temporum*.

Para Bello-Cuervo (*ibid.*), el PC en el primer pasaje cervantino no es un «ante-presente» respecto al momento del habla, sino respecto a la visión de Sancho un futuro que tiene el valor de ante-futuro. La GRAE (23.7i) señala el PC con valor de estado: *Mañana a estas horas, seguro que ya hemos terminado el informe*; GRAE lo interpreta como «resultativo de tipo prospectivo, de planificación con complementos temporales que aluden al futuro». Diríamos que en cuanto a la sola forma verbal no es necesario pensar en el futuro: hay que ver en este uso el valor originario del sintagma *habere* + part. pas., un estado en la esfera presente o también futura, siempre con la pérdida del originario valor semántico del verbo auxiliar. Son relativamente pocos los ejemplos en textos literarios. Más que otros, en diálogos. Leemos en *Lo cursi*, I, 6, de Jacinto Benavente: *Pero es que las conozco, y ni a las dos han llegado, verán ustedes*. Podemos sustentar nuestra idea también con los pasajes que manifiestan un estado, una situación en el futuro –mejor dicho, quizás, posterioridad respecto al momento de la enunciación– donde el verbo auxiliar no está en presente. Es una frase muy corriente: *Ya habré terminado cuando regreses*. En *El licenciado Vidriera* de las *Novelas ejemplares cervantinas*, I, pág. 271, leemos: *Aquí he venido á esta gran mar de la corte para abogar y ganar la vida; pero si no me dejais, habré venido á abogar y granjear la muerte*. En pasajes análogos es imposible ver constatada simplemente una acción futura; se expresa un estado en el futuro. En general, la locución temporal precede el verbo. En esto, las lenguas románicas concuerdan, o casi. Cfr. Bertinetto (1991: 94): *Prima di sera siamo arrivati*. El lingüista

italiano llama la atención sobre el orden de los elementos en la frase; el verbo al inicio modificaría el significado. La norma todavía no es categórica; cfr. Grevisse (1964: 657): *Un peu de patience: j'ai fini (= j'aurai fini) dans un instant.*

4.

No es de extrañarse si la mayoría de los ejemplos que citaremos en seguida muestran el valor del paradigma verbal en la esfera del presente: es el valor originario del sintagma que sirve para expresar un estado, una situación en el presente o, a veces, en una esfera intemporal. Algunos, todavía, demuestran el valor de un estado en el futuro, tal como lo prueba el pasaje de Gili Gaya que ha despertado nuestro interés, o los ejemplos catalanes de Badía Margarit, y los del francés y del italiano que vamos a citar en seguida.

En castellano, el pretérito compuesto es un paradigma verbal usado desde los primeros textos escritos, y así lo notan todos los estudios sobre el verbo. Ciertamente, el PS es el paradigma habitual en un texto que relata acontecimientos, también recientes, ocurridos y presentados casi como en una cadena temporal, mientras, por otra parte, el PC con el nuevo valor aorístico aparece más frecuentemente, aunque no de manera predominante, en la presentación de eventos singulares. No cabe duda que el PC tiene una frecuencia marcada en los diálogos, también porque en estos se relatan hechos de un pasado cercano y cercanísimo.

5.

Aquí nos interesan los pasajes donde el PC demuestra todavía su valor originario, el *perfectum*, como justamente, creemos, en la cita de Ovidio, citada por Gili Gaya. Se constata que los idiomas iberorromances muestran dicho pretérito perfecto compuesto con este valor. Para el catalán encontramos en Badía Margarit (1961: 424) algunos ejemplos convincentes: *cada dia a les set s'han acabat las classes* 'cada día a las siete han terminado las clases'; *al matí quan arribem, ella ja ha escombrat tot el despatx* 'por la mañana cuando llegamos, ella ya ha barrido todo el despacho'. Con la traducción castellana el lingüista catalán ha querido subrayar la concordancia entre las dos lenguas. Al ejemplo de Gili Gaya (*que el mundo te ha abandonado*) es admirablemente similar el de la pág. 415: *si demà em diu que ha vingut per veure'm no m'ho creuré* 'si mañana me dice que ha venido para verme no me lo creeré'. Badía Margarit comenta que «todos los tiempos son futuros, hasta *ha vingut*». Preferiríamos ver en la forma verbal del pasaje la expresión del *perfectum*, de un estado, incluido, cierto,

en la esfera de futuro o fuera del eje temporal. Apoya nuestra convicción un pasaje del lenguaje administrativo. Escribe la Cancillería Real de Palermo a la de Barcelona en el lejano año 1290, en aquella ciudad entonces políticamente aragonesa y lingüísticamente catalana: *Vos empero quan les dites C unças havets recebides, certificats nos per letres vostres* (Skubic 2004: 156).

Tal uso no es desconocido tampoco en otras lenguas románicas. Para el francés lo nota Grevisse (1964: 1079): *Si demain le mal a empiré, vous me rappellerez*. Para el italiano ofrece preciosos pasajes Bertinetto (1986: 420): *Se entro due ore Enrico non se n'è andato, gliene dico/dirò di tutti i colori; Stai tranquillo: ti tengo/terrò compagnia fino a quando ti è passata la paura di star solo*. En las oraciones subordinadas, temporales o condicionales, no son expresadas acciones, sino estados.

Es necesario notar que en los ejemplos catalanes y en los pasajes aducidos del francés y del italiano (en este, el verbo está o en futuro o en presente, pero con valor de futuro a causa del ambiente temporal), la situación está colocada en futuro. Los verbos de otros ejemplos conducen la acción a la esfera presente, o, a veces, a una esfera intemporal. Merece la pena subrayar que los pasajes en las gramáticas y estudios sobre el verbo español que más nos interesan no son literarios. Podemos alegar, todavía, algunos. En los textos bíblicos —que son, claro, traducciones al español moderno, contemporáneo— se encuentran algunos pasajes: *Tolerad que hable, y después que haya hablado, burlaos*, Job 21, 3; el italiano y el friulano ofrecen, respectivamente, *Sopportatemi, e io parlerò, e dopo che avrò parlato ridete pure* y *Veit passiensse, intant che o feveli, e cuant che o varai fevelât, rideimi pûr*. En el Nuevo Testamento leemos: *Yo te aseguro, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes que tres veces hayas negado conocerme*, Lucas, 22, 34. El subjuntivo del pretérito compuesto en la subordinada temporal expresa el estado en el futuro. El texto bíblico en latín se sirve del subjuntivo presente: *Non cantabit hodie gallus donec ter abneges nosse me*, mientras que encontramos, acorde al castellano, siempre en subjuntivo, el pretérito compuesto en italiano y en friulano: *Pietro, ti dico che oggi non canterà il gallo prima che tu per tre volte non abbia negato di conoscermi; Vuè il gial nol cjantarà prin che tu, par tre voltis, tu vedis professât di no conossimi*.

6.

El lenguaje de las obras escénicas ofrece un cuadro precioso para la presentación del valor del PC. Thibault (2000) ha hecho un análisis detallado del lenguaje de algunas piezas teatrales (*La Celestina*, algunas obras escénicas de Juan de Encina) y constata el predominio del PC en los diálogos y en las

acotaciones, didascalias. Sobre todo en estas que son una manifestación literaria *sui generis*, ya que no relatan ni comentan. En cierto modo prescriben, ordenan al actor los movimientos o gestos que debe cumplir, y con esto sirven para expresar una situación, un estado en el futuro. Podemos añadir, para la lengua escénica española, unos pasajes de Jacinto Benavente, autor magistralmente explorado por Criado de Val (1969). De las didascalias podemos escoger los pasajes que más nos atañen. Así, en *La noche de sábado*, Cuadro II, escena II, leemos en una didascalia: *El príncipe Florencio y Harry Lucenti han salido momentos antes y se han sentado; Mr. Jacob se ha acercado a Mme Jenny, que hace labor de gancho; Viendo a Imperia, que ha salido momentos antes con Donina y Zaida; Nunú y Tommy se han acercado al grupo de las mujeres; La gente ha vuelto a llenar el salón y la música de „tziganes“ a tocar.* Las didascalias en *La malquerida* ofrecen pocos pasajes con el pretérito compuesto, p. ej., Han salido *Esteban y el tío Eusebio*, II, 3; Han llegado *por diferentes puertas El Rubio, Bernabé y la Juliana*, III, 11, y uno solo, pero precioso, del subjuntivo PC en el dramático diálogo final: *¡Abrir paso, digo! ¡Cuando me haigas matado!*, III,11. Nos conviene añadir que el PS aparece en el texto escénico para expresar una acción singular: *Yo no oí nada que á tí pudiera referirse*, III, 5, mientras para una acción no puntualizada de tiempo imaginario, no determinado Benavente recurre regularmente al PC: *Él no ha podido inventar, alguien le ha dicho* (ibid).

Thibault (2000: 24) se apoya también en un análisis de las obras escénicas portuguesas analizadas por Paiva Boleo (1936); recogemos su cita (pág. 158) y citamos nosotros también en original: «Assim, na linguagem bíblica e nas rubricas das peças de teatro aparece por vezes o perfeito composto em vez do simples». Para el primero cita: */A mulher/ cuando tem dado á luz um menino, já se não lembra do aperto*, San João, XVI, 21, y para el lenguaje escénico dos pasajes del teatro portugués contemporáneo: *Sebastião, que tem entrado momentos antes, com um embrulho redondo e um ramo de flores*, y otro: *Joaninha, que tem ido à porta, ao F. abre-a*». El lingüista portugués explica que «Foi empregada a forma *tem ido* não obstante tratar-se duma ação feita uma só vez.» A pesar de que en las citas el pretérito compuesto expresa una acción realizada en la esfera del pasado, preferiríamos ver presentada una situación, un estado en la esfera del futuro, natural para la didascalia. En las traducciones romances encontramos el mismo paradigma verbal en el pasaje citado del evangelio de San Juan: *La mujer, cuando pare, siente tristeza porque llega su ora; pero cuando ha dado a luz un hijo, ya no se acuerda de la tribulación*; en italiano: *Quando però ha dato alla luce il suo bambino, non si ricorda più della sua sofferenza*; en friulano: *Ma cuanche e à parturît un frut, no s'impense nancje plui di trop cb'e à patît*.

7.

Sobre un análogo empleo del perfecto compuesto en italiano llamó la atención Pier Marco Bertinetto ya en su exhaustivo trabajo sobre el verbo italiano de 1986, donde alega (Bertinetto 1986: 424): *La scena rappresenta una nuda stanza di collegio. Giorgio ha puntato la pistola alla tempia del suo compagno di camera e lo fissa ostinatamente*. Bertinetto cita un precioso ejemplo también en la *Grande grammatica italiana di consultazione*, vol. II: (1991: 94). Se trata de una didascalia en el libreto para *La Bohème* de Giacomo Puccini, o, mejor, de sus libretistas, en la escena final del drama lírico: «*Schaunard* (Si è avvicinato *al lettuccio*, poi è corso *senza farsi scorgere fino a Marcello. Poi a Marcello*): *Marcello, è spirata*». (L. Illica, G. Giacosa, *La Bohème*, Quadro V). El lingüista italiano comenta que «il perfetto composto può essere usato per indicazioni di regia dei copioni teatrali, in cui si finge l'attualità della situazione scenica; anche in tali casi si accompagna al presente». Preferiríamos ver en las formas verbales expresado un estado en el presente más que una acción ocurrida en el pasado.

En estas líneas hemos constatado que en los idiomas romances el sintagma *habeo, teneo* más el participio pasado puede expresar también un estado en el futuro, no sólo en el presente, como indicaría su composición. Querriamos añadir que en las lenguas eslavas, con muy raras excepciones, el pretérito simple no existe; en los pasajes análogos, es decir, para expresar un estado en el presente o en el futuro, las lenguas eslavas emplean, aparte del presente, paradigmas verbales correspondientes a los que en las lenguas románicas sirven para formular una acción pretérita: de igual modo que en éstas, es posible utilizarlos también para la expresión de un estado en la esfera del presente o del futuro. Expresan un *perfectum*.

Bibliografía

- Badía Margarit, A. M. (1962): *Gramática catalana*, I-II. Madrid: Editorial Gredos.
- Bello, A., Cuervo R. J. ([1847] 1928): *Gramática de la lengua castellana*. París: Blot.
- Benavente, J. (1949): *La Malquerida. La noche del sábado*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Benavente, J. (1966): *La fuerza bruta. Lo cursi*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Benavente, J. (1937): *Los intereses creados. Al natural. Rosas de otoño*. París: Teatro de Jacinto Benavente.

- Bertinetto, P. M. (1986): *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze: L' Accademia della Crusca.
- Bertinetto, P. M. (1991): «Il verbo». En: Lorenzo Renzi, Giampaolo Salvi (dir.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, II. Bologna: Il Mulino, 13 – 161.
- Cervantes, Miguel de ([1605] 2004): *Don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Edición del Instituto Cervantes.
- Cervantes, Miguel de ([1613] 1905): *Novelas ejemplares*. Valladolid: Jorge Montero.
- Criado de Val, M. (1969): *El verbo español*. Madrid: SAETA.
- Damourette, J., Pichon, É. (1936): *Des mots à la pensée*. París: Livre V.
- Gili Gaya, S. ([1961] 1970): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Grevisse, M. ([1936] 1964): *Le bon usage*. Gembloux – París: Éditions J. Duculot.
- Kany, Ch. E. (1969): *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Lenz, R. (1935): *La oración y sus partes*. Madrid: Publicaciones de la Revista de Filología Española.
- Markič, J. (2006): *El verbo en español. Aspectos teóricos de la morfosintaxis del verbo español*. Ljubljana: Filozofska fakulteta.
- Paiva Boleo, M. de (1936): «O perfeito e o pretérito em português em confronto com as outras línguas românicas». En: *Cursos y conferências*. Coimbra: Boletim da Biblioteca da Universidade, VI. 124 – 266.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva Gramática de la Real Academia Española*, I. Madrid: Asociación de academias de la lengua española.
- Rojas, Fernando de ([1499] 1986): *La Celestina*. Madrid: Espasa Calpe.
- Sagrada Biblia* (1978). Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Skubic, M. (2004): «El perfectum praesens en català». En: *Verba hispanica*, XII, 155-158.
- Thibault, A. (2000): *Perfecto simple y perfecto compuesto en español preclásico*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Thielmann, E. (1885): «Habere mit dem Part. Perf.». Leipzig: ALLG 2.

Mitja Skubic

University of Ljubljana

Tempora si fuerint nubila

Keywords: Romance verb, composed past tense, expressing a future state

The Romance verb is, especially for linguists interested in questions of the syntax of the verb, and in particular in the values of verb paradigms for the past, a source of constant reflection. If for no other reason because Romance languages have, or used to have, a simple and a composed past tense form, which continue to be present at least in the use of careful speakers, although not to the same extent in all the languages: in some Romance areas, the simple past almost disappeared from everyday use, whereas in others – like southern Italy and the Iberian peninsula – the simple past tense inherited from Latin is still a heavily used verb form, as it is also in Sicilian, Portuguese and Castilian, at least in some dialects, and particularly in the New World.

The article tries to capture the values of the composed past tense in some Romance literary works. The examples, some of which are from modern literary texts, prove that this verb form occasionally still retains its original value of the perfect tense and refers generally to an accomplished state, which implies that it can also be used to express a future or an extra-temporal state, and not only a present one. Such uses can be noticed in particular in the language of the theatre.

Mitja Skubic

Univerza v Ljubljani

Ko se ti nebo zblači

Ključne besede: romanski glagol, sestavljeni preteklik, raba za stanje v prihodnosti

Romanski glagol je za jezikoslovce, zlasti tiste, ki so jih pritegnila vprašanja sintakse glagola in še posebej vrednosti glagolskih paradigem za preteklost, vir za neprestano razglabljanje. Že zato, ker imajo romanski jeziki, ali so vsaj vsi imeli, na voljo enostavno in sestavljeno obliko preteklia in tako je obstalo vsaj v skrbnem jeziku. Ne v vseh romanskih jezikih prav enako: ponekod je enostavni preteklik iz vsakdanje rabe domala izginil, drugod, v južni Italiji in na Iberskem polotoku pa je enostavni, iz latinščine podedovani preteklik, še zmeraj močno uporabljana glagolska oblika, tako v sicilijanščini, v portugalsčini in v kastiljščini, vsaj v nekaterih narečjih in zlasti v Novem svetu.

Prispevek skuša ugotoviti vrednost in rabo sestavljenega preteklia v nekaterih romanskih knjižnih delih. Primeri, tudi iz sodobnih literarnih storitev dokazujejo, da ta glagolski obrazec včasih še ohranja svojo izvirno vrednost, torej vrednost perfekta, dovršenega stanja, se pravi, da more izraziti stanje tudi v sferi prihodnosti ali celo zunaj časovnega okvira, ne le v sferi sedanjosti. Še posebej je ta vrednost zaznavna v scenskem jeziku.